

de esta comarca, y también de Ayna, a pesar de que esta villa se halla enclavada en la prolongación oriental de la Sierra de Alcaraz (3).

2. METODOLOGIA DEL ESTUDIO DIALECTAL

2.1. La Dialectología parece no haber suscitado demasiado interés en las últimas tendencias de la lingüística (estructuralismo y generativismo, sobre todo) (4), más preocupadas por caracterizaciones globales de las lenguas que por las variantes locales o sociales que producen. Y aun la Sociolingüística no sale tan mal parada en los últimos tiempos como los estudios dialectales. No sería nada asombroso, a la vista del escaso cultivo actual de la Dialectología, que esta ciencia termine constituyéndose en un capítulo de la Sociología del Lenguaje o Sociolingüística.

Sin embargo, en cuanto interesa a los fines de nuestro estudio, es necesario delimitar con la mayor precisión posible las variaciones lingüísticas que tienen su origen en razones de tipo sociológico (edad, sexo, y sobre todo cultura de los hablantes) y las que se deben al ámbito geográfico, que son las puramente dialectales.

La causa fundamental de las variedades sociales de la lengua es el desconocimiento de la norma. Se produce entonces el 'vulgarismo', que se da sobre todo entre las clases sociales más humildes. Las desviaciones vulgares del habla son muy similares en las diversas zonas del ámbito lingüístico de que se trate. La mayoría de los vulgarismos tienden a una regularización del sistema lingüístico, y se basan en dos leyes fundamentales: la analogía y la economía ('ley del mínimo esfuerzo').

Sin embargo, la influencia del medio geográfico y de la especial historia de cada región produce las diferencias regionales o dialectales en el seno de una misma lengua. Los 'dialectalismos' son, pues, propios de una región, y se dan homogéneamente en todas las clases sociales que la constituyen.

Por tanto, el trueque de 'l-r', por ejemplo 'farda', 'correl', es un vulgarismo y se da por igual en Andalucía, Murcia o el Sur de Albacete; mientras que el seseo es fenómeno dialectal y sólo se da en zonas localizadas, y allí, en la totalidad de los hablantes nativos (5).

Lo que es indudable es que tanto un tipo de variantes como el otro aportan

(3) SANCHEZ SANCHEZ, José: op. cit., p. 25.

(4) Cfr., sin embargo, M. ALVAR: "Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual", Madrid, Gredos, 1973; D. CATALAN: "Dialectología y estructuralismo", en *Estructuralismo e Historia*. Universidad de La Laguna, 1962; H. LOPEZ MORALES: "¿Es posible una dialectología transformativa?", en *Actas del III Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (San Juan, 1971)*, Madrid, 1976, pp. 179-188.

(5) Cfr. MUÑOZ CORTES, Manuel: "El español vulgar". Revista de Educación (Ministerio de Educación Nacional), Madrid, 1958, p. 25.